

*EL PERRO HERIDO*

Lo encontré al volver...  
 las sombras lo auscultaron  
 y dejaron su temblor en el silencio

Un perro gris  
 festoneado del real escarlata  
 se ahogaba en su dolor

— ¡qué!  
 — un coche...

Mis manos impotentes  
 abandonaron el grito  
 hundido en la raíz.

Urgida de silencio,  
 partí en una carrera de locura  
 bebí el abecedario de la luna  
 con la boca abierta  
 para que la noche me robara  
 lo que encontré al volver.

(Las calles y las casas en el mismo lugar  
 Y yo siempre al borde

por caer  
 por llegar  
 por quedar)

Con mi impulso sólo agitando la noche  
 con mi ahogo sólo  
 madurando el día.

ANA A. GOUTMAN  
 (1949)